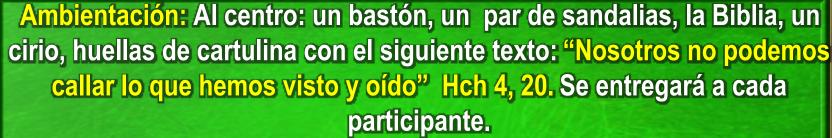


LECTIO DIVINA – DOMINGO 15° TO- Ciclo "B"
"COMENZÓ A ENVIARLOS DE DOS EN DOS"

omenző Enviarios Marcos 6, 7-13 **Lima, 14 Julio 2024**

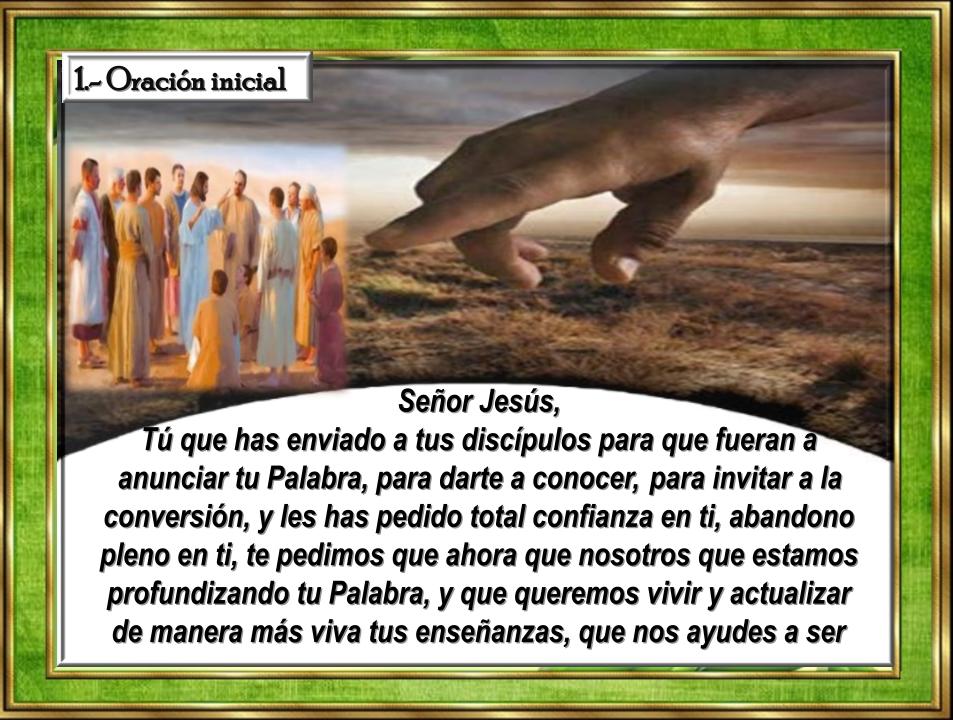




"Nosotros no podemos callar lo que hemos visto y oído" Hch 4, 20.

Cantos sugeridos: El mensajero de la paz; Nos envías por el mundo.





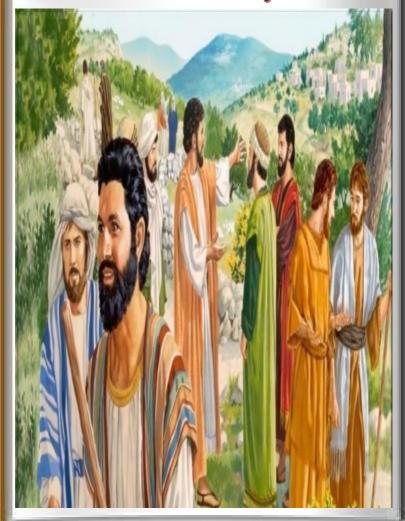


LECTIO ¿Qué dice el texto? Mc 6, 7-13

Motivación:

El reino de Dios ya ha llegado, por eso Él elige a sus amigos, les encarga la tarea, y les indica cómo tendrá que ser su vida: sin apegarse a nada ni a nadie, sin acomodarse a seguridades, sin miedo a ser rechazados por los satisfechos. Y ellos predicaron la conversión y hacían creíble con su vida el Mensaje de Jesús. Escuchemos:





En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos.

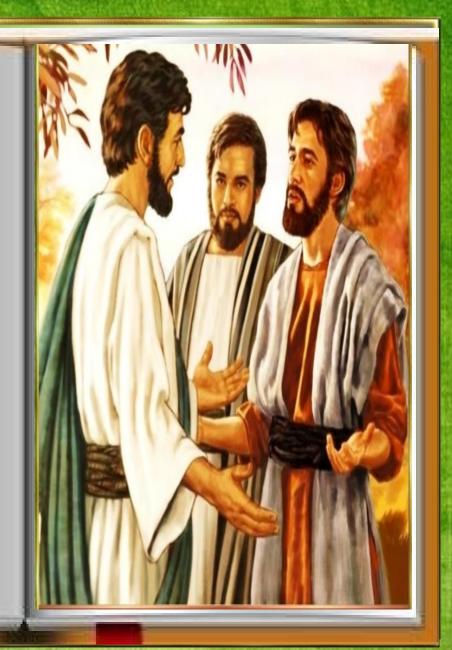


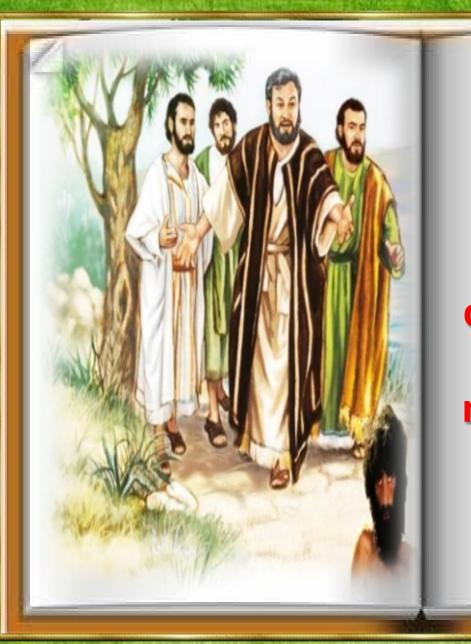


que llevasen sandalias, pero no una túnica de repuesto.



Y si en algún sitio no los reciben ni los escuchan, márchense de allí, sacúdanse el polvo de los pies, para que les sirva a ellos de advertencia".





Ellos salieron a predicar la conversión, echando muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

Cada persona pueda compartir en voz alta la frase que más le ha tocado

Lectura del Santo Evangelio Según San Marcos Mcs. 6, 7-13

En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos.

Les encargó que llevaran para el camino un bastón y nada más, pero ni pan, ni alforja, ni dinero suelto en la faja; que llevasen sandalias, pero no una túnica de repuesto.

Y añadió: "Cuando entren en una casa, quédense en ella hasta que se vayan de aquel lugar.

Y si en algún sitio no los reciben ni los escuchan, márchense de allí, sacúdanse el polvo de los pies, para que les sirva a ellos de advertencia."

Ellos salieron a predicar la conversión, echando muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

Palabra del Señor













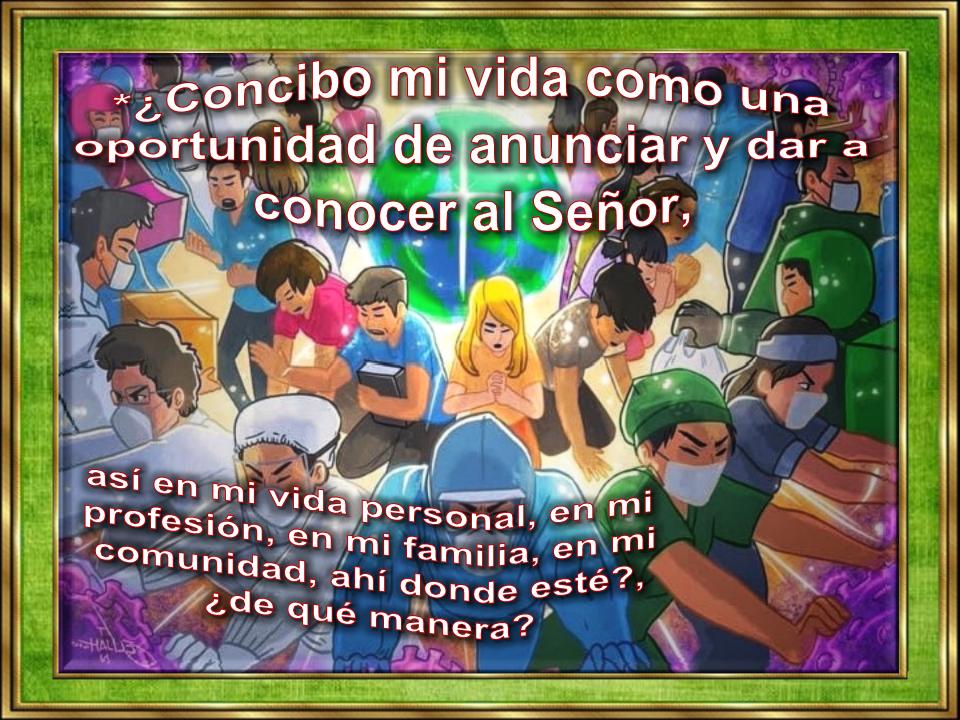
* Jesús envía a sus discípulos sin otra seguridad que la Palabra que anuncian.

¿Confío en el Señor totalmente?

¿En qué cosas, personas ...

tengo puestas mis seguridades?





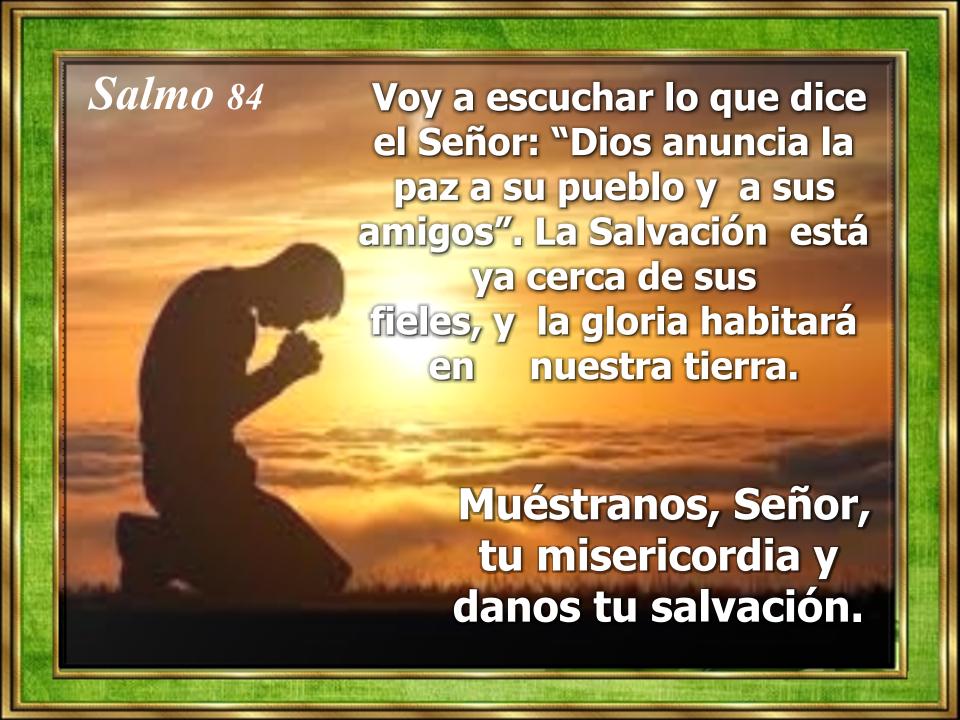


¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

Motivación:

El Maestro, una vez más, nos llama y nos envía ofreciéndonos instrucciones concretas para el momento histórico en que vivimos. Le damos gracias por la elección y la llamada, le pedimos que seamos sensibles a la voz de su Espíritu y le rogamos por todos los mensajeros del evangelio.





La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo.

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos.

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Después de haberles llamado por su nombre uno por uno, «para que estuvieran con él» (Marcos 3, 14) escuchando sus palabras y observando sus gestos de sanación, entonces les convoca de nuevo para «enviarlos de dos en dos» (6, 7) a los pueblos a los que Él iba a ir. Son una especie de «prácticas» de lo que serán llamados a hacer después de la Resurrección del Señor con el poder del Espíritu Santo. El pasaje evangélico se detiene en el estilo del misionero, que podemos resumir en dos puntos: la misión tiene un centro; la misión tiene un rostro...

El discípulo misionero tiene antes que nada su centro de referencia, que es la persona de Jesús. La narración lo indica usando una serie de verbos que tienen Él por sujeto —«llama», «comenzó a mandarlos», «dándoles poder», «ordenó», «les dijo» (vv. 7.8.10)—, así que el ir y el obrar de los Doce aparece como el irradiarse desde un centro...

La segunda característica del estilo del misionero es, por así decir, un rostro, que consiste en la pobreza de medios. Su equipamiento responde a un criterio de sobriedad. Los Doce, de hecho, tienen la orden de «que nada tomasen para el camino, fuera de un bastón: ni pan, ni alforja, ni calderilla en la faja» (v. 8). El Maestro les quiere libres y ligeros, sin apoyos y sin favores, seguros solo del amor de Él que les envía, fuerte solo por su palabra que van a anunciar.

PAPA FRANCISCO ÁNGELUS

Plaza de San Pedro Domingo, 15 de julio de 2018 inos-Hijas de la Caridad -Perú





Te bendecimos, Dios de los apóstoles y los profetas, por Jesucristo, tu primer enviado en misión de paz y amor para anunciar a los pobres el gozo de la liberación, para dar la salud a los enfermos y cosechar la mies abundante. Cristo delegó su misión a los suyos, a nosotros; desde entonces evangelizar es la vocación de tu pueblo.

Jesús nos quiere disponibles, con la libertad de la pobreza, para compartir con los demás lo que tú nos das gratis. Vacía, Señor, nuestro corazón de la soberbia para hacer sitio a la revelación de tu nombre, y desocupa nuestras manos de la codicia para recibir en ellas tu medida colmada. Amén

